

## Vivienda decimonónica en Xalapa: una historia desde la memoria

*Nineteenth-century housing in Xalapa: a story from memory*

Karla Lorena Lozano Merino <sup>a</sup> |

Recibido: 25 de enero de 2022.

Aceptado: 9 de marzo de 2022.

**Resumen:** El presente artículo se centra en el estudio de la historia de la arquitectura habitacional decimonónica en un contexto local desde una aproximación social, a partir de las experiencias de vida cotidiana contadas en narraciones tanto escritas como verbales, que configuran a los inmuebles como un reservorio simbólico de recuerdos de la vida familiar de élite, contenedor de significados y valores que trascienden más allá de su historia material. En este sentido se estudia de manera inductiva a la vivienda decimonónica localizada en el Centro Histórico de Xalapa, cuya historia se apuntala en las dinámicas socioculturales de principios del siglo XX, estudiadas desde las narraciones de los testigos de aquella época como una síntesis de relaciones entre materialidad, interacción social y memoria, lo que finalmente otorga un andamiaje que favorece la aproximación historiográfica desde una visión social.

**Palabras clave:** Historiografía, memoria colectiva, élite, vida cotidiana.

**Abstract:** *This article focuses on the study of the history of nineteenth-century housing architecture in a local context from a social approach, from the experiences of daily life told from both written and verbal narratives, which configure to the buildings as a symbolic reservoir of memories of elite family life, container of meanings and values that transcend beyond their material history. In this sense, the nineteenth-century houses located in the Historic Center of Xalapa are studied inductively, its history are underpinned by the sociocultural dynamics of the early twentieth century and is studied from the narratives of the witnesses of that time as a synthesis of relationships between materiality, social interaction and memory, which finally gives a scaffolding that favors the approach to the study of its history from a social vision.*

**Keywords:** *Historiography, Collective memory, Elite, Everyday life.*

## Introducción

Desde los orígenes de la arquitectura como manifestación material, se han contado numerosas historias al respecto de su configuración, desde sus materiales y procesos constructivos hasta las características estilísticas que permiten identificar en ella ciertas temporalidades entre otras cualidades, investigaciones que utilizan como punto de partida la contextualización de los inmuebles y sus categorizaciones de estudio determinadas por estilos, tipologías, géneros y funciones, por mencionar algunas.

Pero ¿Cómo se puede conformar una historia de la arquitectura que permita ser interpretada desde los fenómenos socioculturales que la contextualizan?, existen otros relatos que complementan de manera significativa lo ya estudiado, hechos basados en fenómenos socioculturales que favorecen la relación de función y espacialidad en la arquitectura, así como la interpretación hermenéutica de la experiencia vivida dentro del espacio habitable.

En este sentido esta investigación se sustenta en las microestructuras de narraciones históricas basadas en el imaginario y la memoria de los habitantes del lugar, cuyo abordaje se propone desde las formas de vida que se desarrollaban al interior de los hogares de familias de élite, en un contexto local, con un enfoque de análisis en relación con el uso de los espacios de la vivienda.

Bajo este tenor, se lleva a cabo el historiar de la arquitectura habitacional decimonónica en Xalapa a través de las fases de Prefiguración, configuración y refiguración que Paul Ricoeur (2002) propone, cuyo objetivo es fusionar relato y acto arquitectónico en una relación de espacio y tiempo. Esta conexión se hace evidente en la presente investigación, en el andamiaje de significados y valores alojados en las reminiscencias que habitantes y visitantes tienen al respecto de las viviendas, construidas en los primeros años del siglo XX y localizadas en el Centro Histórico de la Ciudad.

Cabe mencionar que en las primeras dos etapas (configuración y prefiguración), se utiliza información obtenida de fuentes tanto directas como indirectas, es decir, por un lado, se desarrolla desde el imaginario de las personas que interactuaron con algún inmueble de manera cercana; y por el otro se basa en la generalidad de las narraciones de viajeros que vivieron escenas de convivencia con las familias de élite xalapeña durante la época porfiriana, la última fase del proceso: refiguración; se lleva a cabo desde un método inductivo.

Así mismo, se hace uso de la tipología como instrumento historiográfico, el cual según Marina Waisman (1993) puede utilizarse como pauta de periodización desde una visión latinoamericana, herramienta que delimita las características socioculturales del periodo estudiado con relación a su arquitectura habitacional.

La vivienda decimonónica en Xalapa emerge entonces como un reservorio de experiencias que permiten por un lado, remitirnos al pasado de la ciudad y la vida de su gente y por el otro entender su historia desde adentro, desde la manera en la que los habitantes se apropian del espacio no solo de manera física sino también desde lo intangible, a través de recuerdos e imaginarios que surgen como un vínculo entre el pasado y el presente; entre el tiempo y el espacio; y entre la arquitectura y su sociedad.

## **1. Algunos apuntes al respecto de la historia de la arquitectura**

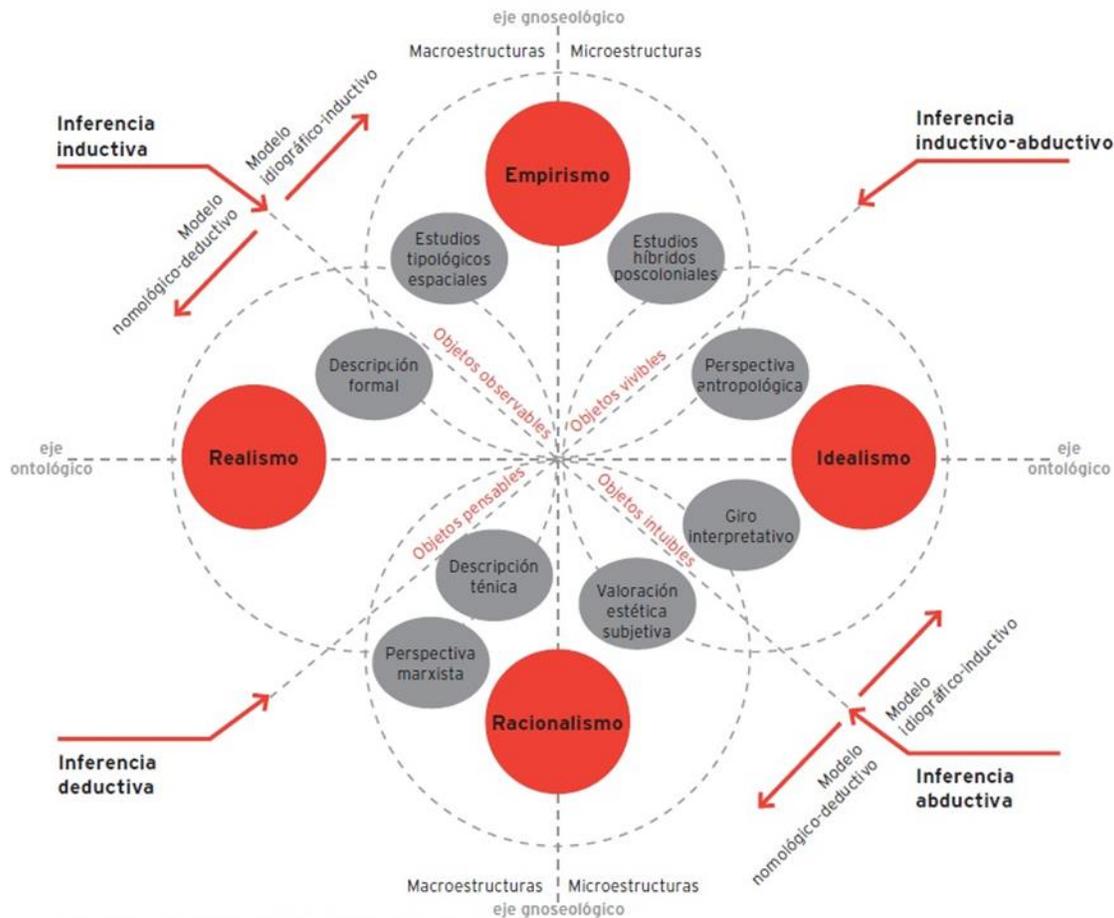
El pasado de la arquitectura en México se ha estudiado desde diferentes campos historiográficos (**Figura 1**), tal como lo establecen Marco Alejandro Sifuentes y Ana Torres-Landa (2014) quienes desarrollan un análisis de estas dimensiones desde cuatro perspectivas de objetos de estudio: Observables, vivibles, pensables e intuibles; así como algunas de las posturas del pensamiento distinguidas desde dos enfoques epistemológicos: ontológico y gnoseológico<sup>1</sup>.

En este sentido, la investigación que se plantea en el presente artículo parte de reconocer a la vivienda decimonónica como un objeto vivible, es decir, un espacio habitable capaz de generar emociones y recuerdos, útiles en la configuración de narrativas sustentadas en microrrelatos que emergen de las experiencias de vida, las cuales mediante inferencia inductiva-abductiva ofrecen una interpretación hermenéutica de la historia de los inmuebles.

---

<sup>1</sup> Los autores señalan que el esquema propuesto no pretende ser rígido ni estático, sino que cada área significa una variable dinámica que puede ser modificable según cada

**Figura 1.**  
Campos de la historiografía mexicana de arquitectura de acuerdo con los enfoques epistemológicos



Fuente: Marco Alejandro Sifuentes Solís & Alejandra Torres-Landa López. (2014) La E-A de la "Historia de la arquitectura" en las IES de la era digital: hacia una nueva e-topía p. 124

Bajo un panorama de observación de los problemas históricos desde lo sociocultural, emerge la necesidad de investigar particularmente la vivienda, considerada por Montaner y Muxí (2010) como una de las manifestaciones arquitectónicas compuestas desde sus inicios por una gran amalgama de ejes axiológicos, epistemológicos, teóricos y simbólicos que requieren de una reinterpretación constante. En este sentido, resulta relevante analizar el desenvolvimiento de las sociedades al interior de la arquitectura habitacional, descubrir cuáles son sus comportamientos y como es que las viviendas como núcleo familiar, se ven influenciadas por las características del pensamiento y las dinámicas culturales de la época. Lo anterior a través de herramientas tales como la memoria y el imaginario que nos permiten aproximarnos a la realidad del pasado, un antecedente que a simple vista no nos es posible conocer, pero que se devela de manera natural a través de relatos de personas mayores o desde la narrativa escrita. Al respecto, Paul Ricoeur (2002) establece que es desde la sociedad de donde puede emerger el conocimiento y estudio de la historia, el autor hace evidente un procedimiento propuesto para demostrar su postura cuyas principales herramientas

son la memoria y el lenguaje a través de la narrativa, los cuales son utilizados durante las etapas del proceso suscritas como prefiguración, configuración y refiguración.

Ricoeur (2002) establece que la fase de prefiguración es una conversación ordinaria carente de significados, es decir, se trata de hechos aislados; en cuanto a la fase de configuración, el autor refiere que se trata de la construcción de relatos de la vida cotidiana transmitidos en un primer lugar a través de la escritura literaria y en un segundo momento a partir de la narrativa; y finalmente, la fase de refiguración en donde se transmiten las narraciones a un receptor, el cual interpreta el relato. De manera paralela, desde la práctica, autores como Eloy Méndez (2014) coinciden con la clasificación del proceso de memoria y narratividad propuesta por Ricoeur en relación con la arquitectura y también desde el imaginario del paisaje, narrativa en la que la sociedad describe escenas pasadas tanto de la ciudad como de su arquitectura.

Otros autores como Silva (2013), Peter Krieger (2006), Clifford Geertz (1973), Cornelius Castoriadis (1975) y Maurice Halbwachs (1968), también establecen relaciones entre historia, sociedad y cultura; y exaltan la necesidad de construir narrativas desde el imaginario y la memoria tanto colectiva como individualizada, lo que favorece el entendimiento de las relaciones entre tiempo y espacio.

Finalmente se puede afirmar que a través de los habitantes y las narrativas de sus memorias, es posible construir una aproximación a la caracterización de la vivienda decimonónica, que si bien, se encuentra delimitada por sus características tipológicas desde la disciplina arquitectónica, esta cualidad resulta también de utilidad en su propio análisis desde su historiografía, pues funciona como pauta no solo de periodicidad sino como un referente de estudio más allá de su materialidad, conformada por espacios de reminiscencias, significados y emociones.

## **2. Contextos porfirianos y estilos de vida desde la perspectiva local**

Lograr la relación entre tiempo y espacio necesaria en la construcción de narraciones al respecto del pasado, requiere establecer primero un punto de partida que facilite la delimitación de la temporalidad sobre la cual las reminiscencias de los actores participantes nos proporcionan imaginarios del hecho arquitectónico. En este sentido, se establece al periodo del Porfiriato como escenario a través del cual, con el apoyo de entrevistas y evidencias documentales de memorias escritas, se estudia a la arquitectura habitacional desarrollada en aquella época desde un contexto local como la ciudad de Xalapa, Veracruz, México. Este periodo histórico está enmarcado entre los años de 1876 y 1911, momento en el que a decir de Luis González y González (2010) México se convirtió en un lugar que consiguió restaurar el orden, la paz y progreso de la mano de Porfirio Díaz, al final de un siglo de batallas, logrando con ello el prestigio internacional del país encaminándolo hacia un progreso material y cultural.

Por su parte, Moisés González-Navarro (1957) señala que en este periodo seguiría permeando la desigualdad social, al reconocer, del mismo modo en que lo hace González y González (2010), que los privilegios de poder y riqueza aún permanecían en manos de unos cuantos grupos de élite social (empresarios comerciantes y latifundistas) así como de la clase media (técnicos, maestros y abogados, gente con educación y aspiraciones políticas). En este sentido Carlos Lira Vázquez (1990)

señala que estas contradicciones de la sociedad porfiriana se reflejaban también a través de la arquitectura y su producción, haciendo evidente el profundo y favorable cambio que se producía para la burguesía en contraste con el empeoramiento de las viviendas de las clases bajas. De igual manera, Israel Katzman (1993) también hace evidente esta distinción de clases a través de las características de la arquitectura decimonónica tanto habitacional como de servicios.

Estas opiniones advierten que el desarrollo del periodo significó para las ciudades y sociedades mexicanas un respiro ante las constantes luchas armadas que se habían extendido por todo el país<sup>2</sup>, al mismo tiempo que materializó una idea de progreso desde una serie de aportes arquitectónicos, que aunque basados en modelos europeos, lograron identificar a esta época como un momento significativo para la arquitectura mexicana; esta influencia extranjera proporcionó también ciertos ejemplos de modos de vida que de igual manera fueron adoptados en México.

En el contexto local de Xalapa, estas características también se hicieron evidentes tanto en la conformación de estratificaciones sociales como en la arquitectura, pues al igual que en la ciudad de México, se dieron lugar algunos cambios urbano-arquitectónicos que si bien, lograron ciertas mejoras en busca de la modernización de la ciudad, sus manifestaciones arquitectónicas se encontraban inmersas en el ambiente colonial propio de la capital veracruzana. Lo anterior lo podemos constatar en la **Figura 2**, en la que se puede observar la presencia de ciertos estilos propios de la arquitectura porfiriana, en contraste con la originalidad de las manifestaciones tradicionales de los inmuebles xalapeños.

### Figura 2

*Contrastes de estilos arquitectónicos, entre lo tradicional y lo nuevo*



Fuente: página de Facebook Xalapa antiguo. (2021)

Para autores tales como Soledad García-Morales (2001), el orden y progreso en Xalapa se dio a partir de las innovaciones en cuanto a la infraestructura ferroviaria, el servicio de alumbrado con focos incandescentes en casas particulares, el abastecimiento de agua potable, el desarrollo de las

<sup>2</sup> Cabe mencionar que esta tranquilidad no fue equitativa ni prevalecería por mucho tiempo pues gran parte de la población no resultó beneficiada y en gran medida sufrían las injusticias que provocaba la concentración de poder y la riqueza en algunos grupos sociales, inconformidad que finalmente terminó en huelgas de trabajadores, riñas entre partidos políticos y la cancelación de publicaciones referentes periódicos de oposición. (González y González, 2010)

industrias textiles y de artesanías además de la práctica del comercio y el impulso de la obra material por parte del entonces gobernador Juan de la Luz Enríquez.

La autora, nos brinda otra imagen del significativo impulso de la ciudad durante la etapa del porfiriato, tanto en su infraestructura como en su arquitectura pública y privada, aunada a las innovaciones en cuanto a la cultura y el sistema de enseñanza que terminaron por darle un prestigioso reconocimiento a la capital veracruzana. Así mismo, la escala social que desde la ciudad de México comenzó a ser evidente, también permeó a nivel local en la manera en la que se clasificaron los estratos socioeconómicos y actividades productivas de los ciudadanos, sustentados en gran medida por la corriente marxista y sus características capitalistas. Según Alberto María Carreño (1951), estas clasificaciones quedaron determinadas como clase baja, media y alta; compuestas por determinados grupos sociales cuyo poder económico los hicieron acreedores a cierto nivel social.

Por otro lado, Manuel Flores desarrolla una estampa de la sociedad de élite Xalapeña en la que las relaciones entre familias se configuraban como el vínculo a partir del cual se mantenía cierto poder y reconocimiento por parte de la sociedad xalapeña. Según el autor, en Xalapa se presentan dos tipos de familias con cierta influencia política, económica y social. Por un lado, la élite dueña de cierto número de propiedades, consagradas como comerciantes o productores y, por otro lado, la presencia de miembros de la sociedad que sobresalían por sus conocimientos en diversas áreas (Flores, 1968).

Por su parte Guillermo Prieto (2008), utiliza la metáfora como herramienta para describir a los diversos grupos sociales presentes en la ciudad de Xalapa durante su visita en 1875, durante la cual, convivió con distintos estratos socioeconómicos de la población; desde artesanos y trabajadores en las fábricas textiles, hasta hacendados, comerciantes, académicos y familias de renombre quienes lo alojaron en un par de ocasiones como un invitado especial. Con estos testimonios podemos evidenciar la manera en la que, a través de la experiencia vivida de los visitantes, es posible construir imaginarios que facilitan la comprensión de un periodo que forma parte del pasado de una ciudad de provincia, en la que el constante deseo de *modernidad* modificó, poco a poco, la imagen de la ciudad.

En este contexto, se ha seleccionado a la vivienda decimonónica como la oportunidad de construir un imaginario del pasado, estudiándola bajo la intención de rescatar aquellas narraciones que, sin lugar a duda, reconocen en ella un reservorio de experiencias humanas y comportamientos sociales, desde los cuales, puede construirse una historia de los inmuebles más allá de su materialidad.

### **3. Vivienda decimonónica en Xalapa: un reservorio de memorias**

Después de haber establecido un punto de partida que facilita la construcción de relaciones entre tiempo y espacio para determinar el hecho arquitectónico que se ha de analizar, se procede a construir una narrativa desde diferentes perspectivas y experiencias de vida.

En este sentido, se plantea el análisis de una vivienda decimonónica<sup>3</sup> en dos momentos, por un lado, a partir del análisis del discurso escrito por Guillermo Prieto como visitante a la ciudad; y por el otro, a partir de la narrativa que emerge con el desarrollo de entrevistas semiestructuradas, como una herramienta crucial para entender las dinámicas socioespaciales al interior de la vivienda a través de la experiencia de habitantes del inmueble.

El texto seleccionado para llevar a cabo el análisis de discurso de Guillermo Prieto se trata de la publicación titulada: *Una excursión a Xalapa en 1875*, documento que vio la luz en su primera edición, en 1968, a cargo de la editorial Citlaltepetl, en cuyas páginas se recopilan las cartas que el poeta redactó durante su visita, en las cuales describe a la ciudad, su arquitectura y sociedad a través de diversas metáforas y poesías que facilitan la construcción de imaginarios. Para el caso de las entrevistas, se seleccionó a una fuente directa que conoció a la vivienda estudiada durante gran parte de su vida; lo anterior con la finalidad de construir una narrativa del inmueble durante 1950<sup>4</sup>, desde la experiencia y el uso de la memoria.

A continuación, se presentan los hallazgos más significativos en cuanto a los dos momentos analizados. Desde la experiencia de Guillermo Prieto en el espacio, se desarrolla un análisis de sus memorias escritas a partir de la localización de citas en el texto, que relatan la percepción que el autor tiene de los inmuebles, así como el desarrollo de dinámicas socioespaciales al interior de las viviendas tal como se aprecia en la **Tabla I**.

**Tabla I**

*Citas textuales en las que se describen características tanto físicas como de las dinámicas socioculturales que se desarrollan en las viviendas*

Página	Extracto textual
34	<p>“... amplios corredores Exteriores con sus delgadas columnas de palo y balconería de ídem, de Fierro como en México; pero en concurrencia franca con casuchas por sobre cuyos techos tendían copas de árboles y revoleaban los plátanos su follaje”.</p> <p>“es un edificio muy espacioso que contiene patios, jardines y Corrales y en que la sección destinada a los viajeros está privada”.</p>
67	<p>“María, al piano, que el señor tiene que hacer”. Y se desprendió del grupo de tempranas gracias, una pequeñuela de tunicillo corto, con sus largas trenzas sobre la espalda, su tez pálida, sus ojos de Xalapeña, que con eso se dice todo; y tal fandango, y tal repiqueteó entre ceja y ceja, que encantaba la mocozuela.</p> <p>Tocó la niña una pieza de rara ejecución, dando honor a su maestro al mostrar sus no comunes conocimientos”.</p>
111	<p>“La mayor parte de las casas de Jalapa y sus alrededores, tienen sus patios y jardines sembrados con cafetos entre flores y las frutas que acostumbran cultivar destinándose el producto de aquellos al consumo de las familias que las habitan, las que procuran de este modo evitar la necesidad de comprar dicho fruto al alto precio que circula”.</p>

<sup>3</sup> Se llama arquitectura decimonónica a los inmuebles construidos durante el periodo del Porfiriato, o bien edificadas de 1876 a 1911 (Lira, 1990)

<sup>4</sup> Esta perspectiva, aunque alejada del contexto y periodo original, sigue manteniendo una relación entre tiempo y espacio.

115	“Henos instalados en la alegre mesa; una de las puertas de nuestro salón da a la calle como la otra a un jardín hermosísimo... por allí llegaron a su tiempo y en procesión solemne, casi triunfal, los manjares que debían satisfacer nuestro inverosímil apetito”.
130	“...colocadas con sus suelos albeando, limpísimas; sus sillas de bejuco o de palo, perfectamente colocadas, sus silletas frente a las ventanas en hileras, de mayor a menor; sus camas de pilares gruesos, sosteniendo un cielo de madera, y su cortinaje blanco como la nieve, sujeto a la caoba con sus moños de listón”.
	“Al correr las ventanas, se va viendo, ya la estancia lujosa con sus asientos de bejuco, sus quinqués, sus consolas y espejos, el amplio corredor pintado de escarlata, y un remolino de plátanos, adelfas y jazmines entre vistosas enredaderas, y parásitas colgadas en sus primorosos cestos de alambre”.
	“En ese corredor se perciben señoritas con lujosos peinados sembrados de flores, trajes de la última moda, bordando canevá o agitando la máquina ruidosa de Grover o de Singer.”
152	“Así dispuestas las que tienen el nombre de las calles, se van andando por algunas de ellas como por cornisas y fajas, y los claros de las ventanas presentan las casas que son fuera y aún dentro de los centros de la población en su mayoría bajas, como serie de aparadores en que se diversifica el espectáculo de la vida íntima en sus curiosos detalles; a jalapa se le ve vivir, mejor dicho, uno hace familia con todas las familias aunque sea como transeúnte”.
	“Por entre otras rejas se ve el austero estudio del letrado, con sus estantes de libros y sus esferas, y debajo de él, por entre las jaulas de los pájaros, las ramas de los plátanos y los chirimoyos; las colinas risueñas, los campos en que pastan los ganados y la falda de la grandiosa Sierra de perote en toda su magnificencia”.
156	“...Esta es la segunda calle principal; tenían antes todas esas ventanas sus barrotes negros, y sus celosías formaban una sola casa. Se verificó la división: una sigue con sus ventanas de palo, la otra con sus verjas elegantes de fierro. Donde están las ventanas de palo nació don Antonio López de Santa Ana y acaso su hermano Ángel, de quién es parecidísima la firma, como has visto. En la que es hoy sala de Landero, nació el presidente de la República Lerdo de Tejada y varios de sus hermanos”.
	“...Sus suelos, maquetados perfectamente; su jardín reducido, con su fuente rodeada de flores escogidas. El tulipán, la gardenia, las camelias, los jazmines, las parásitas y las enredaderas, formando cortinas sobre mil variedades de rosas, salpicadas de clavellinas y pensamientos”.
235	“El local, lo ilumina el gas, es espacioso, lo decoran decentes muebles. El salón en que se verifican las reuniones y los bailes es amplio y espacioso con un aspecto de alegría que constituye su principal adorno.”
234	“Reverbera de luz aquella estancia, cuadros, bandillas, mujeres hermosas con sus chales de colores varios, y sus peinados prominentes.”
271	“Domina al jardín un salón magnífico propio para baile y desde los balcones se distinguen paisajes hechiceros, superiores en belleza á cuanto puede soñar la más exaltada imaginación.”
297	“La casa con sus amplios corredores convertidos en vergeles, las alfombras, los cristales y los cuadros y candiles, estaban la Noche buena en la estancia de mi amigo Navarro como sumergidos en el mas de la luz...”
298	“Contiguo al amplio salón dispuesto para el baile está un extremo corredor de cristales, que servía de sala de recepción al sexo galante.”
309-310	“Dibujándose apenas como una sombra, doña Lucecita, señora de respeto, fina, pequeña, delgada y de una fisionomía simpática que se amolda á todos los papeles, y que en este momento expresaba austera gravedad, con su voz dulcísima me dijo: usted que es tan afecto á lo antiguo va á recibir unas visitas”.
310	“En el centro de la pieza había una mesa y frente a ella una ancha silla de banqueta con sus clavos de metal amarillo; sobre la mesa blanqueaba un enorme libro forrado de pergamino y á su lado vi esparcidas unas piezasillas ovaladas y circulares, que me parecieron de concha”.

314

“La calle de Santiago compuesta de casas bajas con sus grandes ventanas, sus butacas, al frente sus camas con cortinas y sus patios llenos de flores, conduce á las fábricas de mantas del señor Don Pedro Landero que administra fungiendo como socio mi caballeroso amigo y sobrino Guillermo Velez”.

Fuente: Guillermo Prieto (1968) Excursión a Xalapa en 1875. Editorial Citlaltepetl.

Mediante un segundo análisis, se ha seleccionado a un ejemplar ubicado en la calle de Felipe Carrillo Puerto (**Figura 3**), vialidad localizada al interior del perímetro del Centro Histórico de la ciudad, inmueble cuyo uso original fue de vivienda ocupada por dos familias de élite en Xalapa durante diferentes periodos, primero fue el hogar de la familia Caraza hasta la segunda mitad del siglo XX cuando pasó a ser ocupada por la familia Domínguez, posteriormente fue sede del Colegio de periodistas del Estado y más recientemente es utilizada como recinto del Colegio de Veracruz.

**Figura 3**  
*Vivienda decimonónica*



Nota: Seleccionada como caso de estudio localizada en el Centro Histórico de Xalapa Veracruz.

Fuente: Fotografía: Autor(a) (2020)

A partir de este breve contexto histórico y socioespacial de la vivienda, se plantea el desarrollo de una entrevista llevada a cabo desde la experiencia de vida de una persona que conoció al inmueble durante su función habitacional. En este sentido, se presenta a continuación, una narrativa construida como resultado de los recuerdos de la Sra. María del Carmen Espinosa Esteva<sup>5</sup>, vecina de la calle Felipe Carrillo Puerto a mediados del siglo xx.

---

<sup>5</sup> Miembro de una reconocida familia de médicos cuya relación de amistad con la Fam. Domínguez favoreció el acercamiento al inmueble tanto de manera física como simbólica al ser una observadora activa de sus dinámicas socioespaciales.

Según la entrevistada, la casa fue construida en 1904 por el ingeniero Martínez del Villar, siendo propiedad en primer lugar de Lino Caraza, dueño del Ingenio “La concepción”<sup>6</sup> y después de la Familia Domínguez. El inmueble, distaba mucho de las viviendas vecinas, pues estas estaban conformadas por un solo nivel, teja sobre vigas en los techos, con un solo acceso y dos ventanas en su fachada; en contraste con lo atractivo de este ejemplar habitacional, que tenía dos niveles y en sus interiores se podían observar cielos rasos y finas decoraciones (M.C. Espinosa, Comunicación personal, 29 de septiembre del 2021).

**Figura 4**

*Decoraciones en cielos rasos de la vivienda localizada en Carrillo Puerto*



Fotografía: Autor(a) (2020).

La casa estaba conformada por diversos espacios tanto privados como públicos tales como: despachos, comedor, sala grande, salón de baile, recámaras, baños, cocina, cuartos de servicio, cuartos de estudio, salones de música, sótano, traspatio, jardín con una fuente central, escalera principal, sala de recepción, entre otros (M.C. Espinosa, Comunicación personal, 29 de septiembre del 2021).

En cuanto a las dinámicas socioespaciales, el personal de servicio lo integraban cocineras, lavanderas, recamareras y nanas, quienes se encargaban de cuidar a los más pequeños de la casa. Estos habitantes se alojaban en un espacio localizado a un costado del inmueble, cerca de los lugares en los cuales se desarrollaban las tareas domésticas, las que iniciaban muy temprano con la limpieza de la casa y la compra de los ingredientes para la elaboración de los alimentos. La dinámica cotidiana comprendía también la compra de leña, carbón, leche y pan por vendedores viandantes, quienes entregaban los productos directamente en la cocina o en la bodega durante las primeras horas de la mañana (M.C. Espinosa, Comunicación personal, 29 de septiembre del 2021).

<sup>6</sup> Lino Caraza es procedente de una familia avecinda en Xalapa desde los tiempos de las ferias, fue además copropietario de la Hacienda de La Concepción, diputado local entre los liberales y jefe político del cantón. (Leonardo Pasquel, 1975)

Había ciertos espacios de la casa destinados para llevar a cabo actividades propias de hombres, mujeres y niños tanto para integrantes de la familia como para los miembros del servicio. Por ejemplo, la cocina era el dominio de las mujeres, los niños jugaban en el patio central y los varones usaban la sala, la biblioteca y los salones de juego. Al respecto de los sótanos, tanto la familia Caraza como la de los Domínguez, ocupaban este espacio como bodegas, almacenes y cavas de café y vinos para las reuniones familiares y sociales (M.C. Espinosa, Comunicación personal, 29 de septiembre del 2021).

Por otro lado, la señora de la casa mantenía en orden el hogar y tenía un marcado rol como madre y esposa siempre pendiente de que las cosas funcionaran bien. De acuerdo con la época, las mujeres de la familia sabían cocinar, coser, bordar y practicaban alguna manifestación artística como la pintura, tocar instrumentos musicales o cantar. En general, se preparaba a las chicas para ser buenas amas de casa. De igual manera, el papel del hombre era el de proveedor de alimentos y satisfactor de las necesidades de la familia, además de ejercer una profesión y saber hacer negocios (M.C. Espinosa, Comunicación personal, 29 de septiembre del 2021).

#### **4. Prefiguración de la vivienda decimonónica xalapeña desde la narrativa**

En este apartado se lleva a cabo el proceso de prefiguración, en la búsqueda de construir imaginarios y significados a partir de las narrativas presentadas, así mismo, el uso de la tipología como herramienta historiográfica toma lugar en este momento, a través de considerar a la vivienda decimonónica como un hecho arquitectónico delimitado por un tiempo particular cuyas dinámicas socioespaciales pueden ser analizadas de manera inductiva, es decir, de lo general a lo particular.

En este caso tanto la narrativa de Guillermo Prieto como la particularidad que nos ofrece la entrevista realizada, nos brindan un panorama coincidente en muchas de las reminiscencias que ambos actores realizan, dado que, como puede observarse en las narrativas expuestas, la vida al interior de la vivienda estaba fuertemente influenciada por los códigos de ética y decoro de la época, los cuales incluso establecían un orden espacial distintivo entre clases sociales, fenómeno que era evidente desde el diseño del propio partido arquitectónico.

Lo anterior se manifiesta al respecto de considerar espacios de servicio destinados para la clase baja dentro de la dinámica de la vivienda: la servidumbre y los trabajadores que están al servicio de los propietarios, espacios privados exclusivos para la familia y públicos destinados para evidenciar las relaciones sociales y de negocios del grupo familiar con los círculos de élite de aquel momento.

En este sentido puede advertirse que los espacios destinados para el servicio se ubicaban en el fondo y costados de la propiedad, mientras que los públicos se localizaban a lo largo de la fachada, utilizando para la exposición de estos espacios grandes ventanales, a partir de los cuales además de proveer de ventilación e iluminación a la vivienda, tenían la función de enmarcar los escenarios que se llevaban a cabo en el interior. De esta forma podemos advertir como en la planta baja, se concentran los espacios más relevantes tanto de uso público como privado, espacios en los que se exaltaban las formas de vida de los habitantes y a partir de los cuales se denota su estrato social.

Espacios como la gran sala y el salón de música colocados como parte de los espacios que integran la fachada, el despacho, la biblioteca, el salón de recepción, la gran escalinata principal, las habitaciones de la familia, el gran comedor, los salones de juego y la cocina son lugares que manifiestan diversas representaciones socioculturales.

En el caso del nivel de sótano existe una disminución considerable en cuanto al porcentaje de espacio utilizado por la clase social alta dentro de la dinámica de la vivienda, pues tal como se narra son áreas destinadas al almacenaje. Sin embargo, desde las características funcionales propias del inmueble son espacios que se utilizan junto con el patio central para dotar de ventilación natural a toda la vivienda con la finalidad de evitar humedades.

Estas representaciones no solo se llevaron a cabo a partir del inmueble y sus características arquitectónicas, sino que también permearon en el contexto urbano. En este sentido tal como se menciona en la narrativa presentada, la configuración social desde la sociedad que habitaba en las viviendas de la misma calle configuró una imagen decimonónica del contexto urbano construido desde lo social.

## 5. Conclusiones

El configurar historias del pasado desde la memoria y el imaginario, traspasando los límites disciplinares que han quedado instaurados desde hace mucho tiempo como la historia de la arquitectura tradicional, es una labor compleja que requiere de la participación de otras áreas del conocimiento que faciliten el entendimiento de los procesos necesarios para llevar a cabo esta tarea. Es por esto, por lo que el acudir a saberes provenientes de la filosofía, la sociología e incluso de la historia misma, hace posible el análisis a mayor profundidad de los espacios habitables que desde la arquitectura han quedado encajonados en una única forma de estudiarlos desde las esferas del pasado.

En este sentido, la construcción de la historia de la arquitectura, desde su prefiguración, configuración y refiguración facilita el entendimiento de los hechos desde diferentes percepciones, pues más allá de la materialidad, nos permite reconocer que es desde la dimensión sociocultural a partir de la cual podemos entender con mayor precisión los espacios del pasado tal como sucede con la vivienda decimonónica, pues si bien, se trata de una tipología arquitectónica muy bien clasificada por otras investigaciones ya realizadas, es de suma importancia estudiarla desde la integridad de sus componentes, es decir, desde la arquitectura como un todo.

Tal como ha quedado en evidencia, la vivienda antigua incluso de cualquier periodo emerge como un reservorio atemporal de recuerdos, como un vínculo en el que interactúan pasado, presente y futuro con la única intención de hacer presente lo invisible, a través de exaltar aquellos fenómenos que han quedado ocultos por los propios hechos arquitectónicos identitarios de periodos históricos. Estas historias hasta cierto punto imperceptibles surgen ante la necesidad de entender a la vivienda desde adentro, desde lo que representa simbólicamente para sus habitantes y visitantes, valores determinados no solamente desde el ámbito personal, sino desde la configuración misma del inmueble. De tal manera que sus significados socioculturales en el imaginario construyen un puente

en el tiempo que impacta directamente en la manera en la que la vivienda se identifica en el presente, pero también en cómo se percibe dentro de un grupo de élite de cierto periodo.

En este contexto el caso de estudio localizado en el Centro Histórico de Xalapa, analizado desde las voces de viajeros y la experiencia de quienes convivieron con él, se prefigura muy por encima de su composición espacial tangible pues, permean en ella una serie de relaciones entre pensamiento y materialidad que emergen como cotidianidades en el comportamiento de sus habitantes en relación con las funciones del espacio.

Es por lo anterior que, al referir el estudio de la arquitectura de manera integral, es decir, desde el todo, podemos establecer la amplitud que guardan sus significados, pues desde las historias de vida, y las anécdotas narradas en los testimonios presentados, se nos da cuenta de los significados que pueden contener los inmuebles como reservorios de experiencias vividas.

Finalmente, queda claro que no podemos dejar de lado las características intrínsecas de los inmuebles, pues es desde las dinámicas socioespaciales que se gestan en su interior, como la arquitectura se convierte en algo vivo, logrando que su existencia sea más que materiales o sistemas constructivos. Es esta la verdadera esencia de lo inmaterial, con lo que podemos establecer que la historia de la vivienda decimonónica no se conforma únicamente por sus características físico-espaciales, su estilo o temporalidad, sino que radica también en las historias de vida que se desarrollan en sus espacios y en las memorias de sus habitantes.

## Referencias

- Castoriadis, C.** (1975) *La institución imaginaria de la Sociedad*, Tusquets editores.
- Flores M.** (1968) *Mi destierro en Xalapa 1865* Colecc. Suma veracruzana Serie. Viajeros Editorial Citlaltepetl.
- García-Morales S.** (2001) Xalapa en Aras de “La paz y el progreso” En G. Bermúdez Gorrochotegui (Coord.) *Sumaria Historia de Xalapa* (133-156). H. Ayuntamiento de Xalapa.
- Geertz, C.** (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books Inc.
- González-Navarro, M.** (1957) El Porfiriato: La vida Social (Tomo IV de la *Historia Moderna de México*). México: Editorial Hermes.
- González y González L.** (2010). *Viaje por la historia de México* (2da ed.) Editorial Clío, libros y videos: México.
- Halbwachs, M.** (1968). Memoria colectiva y memoria histórica en *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 69 (1995), 209-219.
- Katzman I.** (1993) *Arquitectura del siglo XIX en México*, Editorial Trillas
- Krieger, P.** (2006). *Paisajes urbanos: Imagen y memoria*, UNAM.
- Lira-Vázquez, C.** (1990) La arquitectura del siglo XIX. En Para una historia de la arquitectura mexicana (pp. 117-158) Tilde Editores.
- María-Carreño A.** (mayo-agosto, 1951) *Las clases sociales de México*. [ponencia] en Primer Congreso Nacional de sociología. *Revista Mexicana de Sociología* (pp. 257-264) Universidad Nacional Autónoma de México.
- Montaner, J. y Muxí, Z.** (2010). Reflexiones para proyectar viviendas del siglo XXI. *Dearq*, (6), 82-99. <https://doi.org/10.18389/dearq6.2010.09>

- Moscovici, S.** (1985). *Psicología social*. Vol. II Pensamiento y vida social, psicología y problemas sociales. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Pasquel L.** (1975) *Xalapeños distinguidos*. Editorial Citlaltepetl: México
- Prieto, G.** (2008) *Una excursión a Jalapa en 1875*. Universidad Veracruzana: Xalapa.
- Ricoeur P.** (2002) Arquitectura y Narratividad en *Arquitectónicas DOSSIER* Pág. 9-29, UPC Ediciones
- Sifuentes-Solís, M. y Torres-Landa A.** (2014), “La E-A de la ‘Historia de la Arquitectura’ en las IES de la era digital: hacia una nueva etopía”, *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 5(13), 117-141, <http://ries.uni-versia.net/index.php/ries/article/view/283>
- Silva, A.** (2013). *Imaginarios: el asombro social*. Universidad Externado de Colombia
- Waisman M.** (1993) *Historiografía arquitectónica. Caracterización de la disciplina. En el interior de la historia*. Colección Historia y teoría Latinoamericana pp. 14-40 Escala.